

Estimados colegas de este foro: Adjunto documento escrito por el profesor Pedro Rivas, colega de la Facultad de Humanidades y Educación, que estimo, es una excelente reflexión derivada de lo que se observa cada lunes en nuestro Consejo Universitario.

Atentamente, Rosa Amelia Aguaje

Cabeza, Cuerpo y Extremidades de una Agenda del Consejo Universitario

Pedro José Rivas*. rivaspj@ula.ve

RESUMEN

El Profesor Pedro Rivas, representante profesoral ante el Consejo Universitario de la Universidad de Los Andes (CU-ULA), describe en forma magistral y amena los distintos tipos de agenda que los grupos hegemónicos diseñan para manipular, entrapar, presentar a “quema ropa” o por “francotiradores” a los consejeros no pertenecientes a los grupos hegemónicos que dirigen esa Institución. Y presenta su sueño de “su AGENDA UTÓPICA”, “cuando retorne la universidad que fue, la que vendrá”.

Palabras clave: Agenda, Rector, Consejo Universitario ULA

Dedicado al profesor Luís Loaiza, presidente del gremio de los docentes de mi universidad, cada vez menos mía y más de otros. Vecino de mi asiento en el Consejo Universitario, adversario de la política nacional y universitaria, amigo fraterno.

I. COSIFICACIÓN DEL CONSEJO UNIVERSITARIO Y RECTOR

La vida institucional de la universidad está cosificada en su máxima autoridad, el consejo universitario, cuerpo colegiado de dirección de la casa que vence las sombras del día. Cuerpo con una sola cabeza. El rector es el presidente del cuerpo. Es la cabeza que piensa, dice y hace. Lo que dice lo hace el cuerpo. Cabeza pensante, cuerpo obediente, sin más, calco del cuerpo humano. La naturaleza es sabia y sabio es el consejo universitario, muy sabio, sabe de todo como su tío Rico, que sabe de todo. Cuerpo sabio con cabeza más sabia. El rector, dueño de la gestión, se transmuta en la agenda. Gestión y agenda es lo mismo. La agenda habla, expresa, oculta y se esconde. La agenda tiene su corazón, el que le da vida al cuerpo.

Fuera de la agenda el consejo universitario es una entidad inexistente, sin cuerpo ni alma, sin lengua ni habla, es una estructura descuartizada, sin sangre que lo oxigene, sin cabeza que piense por él. La cabeza lo es todo, pero sin cuerpo, la cabeza no puede actuar. La cabeza gobierna diligentemente al cuerpo amorfo. La cabeza preside al cuerpo y da la palabra en las reuniones del consejo universitario. Da la palabra al cuerpo y lo uniforma. Él controla los turnos de habla de los consejeros, modera los tonos discursivos y cronometra sus tiempos retóricos, tal como si fuera un semáforo callejero en plena intemperie. El presidente tiene sus propios turnos, sus particulares tonos y la duración de sus discursos no está sometida a ninguna autoridad, ni siquiera a las luces del semáforo, menos si es roja. La palabra babélica y las expresiones de disidencia aplastada del cuerpo las reducen de una sola vez a una sola, a la suya, la que avalan sincrónicamente las voces monofónicas de las manos alzadas de su cuerpo. Manos democráticas, siempre respetuosas de la agenda y del orden, sobre todo el constitucional, el de la República Bolivariana de Venezuela

II. AGENDA ORDINARIA DEL DÍA

Agenda del día, ordenadamente presentada para conocimiento personal y público de los miembros del consejo universitario. Contenidos organizados de manera pulcra, solicitudes recibidas a tiempo, sin peticiones extemporáneas, carente de ambigüedades, precisa. Orden apegado al precepto reglamentario, materia entregada oportunamente y sin retrasos. Leída a tiempo con el rigor de la legalidad, apegada a derecho. Agenda oficial. Lo que allí se aprueba o no, es santa palabra, palabra decreto ley.

Agenda ordinaria que oculta puntos que no dejaste entrar por incómodos, desestabilizadores del orden instituido, del orden acordado, convenido y conveniente, del orden que da statu quo y confiere sello de verdad, que unge santidad a lo que entra. Agenda ordinaria con llave y orden discrecional del censor para todo lo que debe entrar. Portería, portero y llave, trinidad de la agenda. Discreción y censura para sí, nunca para denunciar otras censuras.

III.- AGENDA PARALELA

Agenda otra, la paralela, la agenda que nadie conoce, excepto sus organizadores. Agenda atrapada por los mociones de urgencia, llena de materia inesperada, de solicitudes no conocidas, con puntos de último momento, imprevistos al fin. Agenda que por su naturaleza debe ser prioritariamente atendida. Agenda anexa a la agenda ordinaria, organizada por emergencias que no esperan. Agenda legal, así considerada. Agenda hecha con base a las excepciones de la regla, casos excepcionales aprobados, unos por solidaridad y otros por flexibilidad administrativa. Apéndice de la agenda oficial. Santa palabra lo que allí entra.

IV.- AGENDA POSPUESTA

Agenda ordinaria que pospone todo punto solicitado para no discutirlo si no conviene a los intereses del hegemon. Punto pedido es punto congelado en vida vegetativa para la agenda de puntos pendientes, aquella que aloja los puntos "pa' después" de una discusión intencionalmente pospuesta. Agenda discrecional que el presidente del cuerpo inesperadamente resucitará el tercer día de cualquier reunión cuando apropiada esté al arte de la discrecionalidad. Santa palabra lo que allí no pudo entrar por extemporáneo, si así lo decide el presidente.

V.- AGENDA OCULTA

Agenda oculta llena de mociones de urgencia o puntos de la cuenta del rector. Agenda anexa perteneciente a la agenda ordinaria que a todos sorprende, especialmente al adversario y al caído en desgracia, porque es portadora de propósitos velados en la aparente inocencia de la buena fe o en la ingenuidad fingida. Agenda llena de caminos verdes y pasadizos secretos, de trechos corticos, de "yapa' ya". Agenda polizone cargada de puntos sorpresivos pero cobijada con el manto de la ley, de intenciones desconocidas y saltarinas de la agenda ordinaria pero legitimadas por la santa palabra que abre el cofre de la agenda. Al final, apéndice de la agenda oficial que todos han leído, menos los contenidos contrabandeados de última hora.

Agenda fachada del día para la reunión ordinaria que legitima la agenda oculta, ocultada al otro, al diferente, al sujeto de la trampa, pero familiar al hacedor de la agenda pública y notoria. Agenda clandestina, tácitamente conocida por todos pero que pocos mientan por miedo al escarnio. Algunos callan por temor a la furia sin contemplación del dios Marte de la academia. Otros no la mencionan por temor a no entrar alguna vez en ella. Agenda tabú, caminata por salvoconductos que confiere el poder instituido. Agenda corsaria porque sorprendes desde lo súbito. Agenda hecha por filibusteros de la gestión institucional. Agenda oculta(da) de acción rápida que descoloca tácticamente al desprevenido. Agenda oculta llena de intenciones para favorecer a los tuyos, joder al incómodo y

perseguir al disidente que descubrió las marañas de los hilos del poder que salen de las extremidades filosas de tus dedos carentes de la finura, el tacto y la elegancia de una araña viuda que elabora su perfecta telaraña. Agenda bucanera que se registrará en el acta legalizada del próximo consejo. Agenda oculta armada por el amanuense cómplice del timonel del cuerpo, maridaje entre el escribiente y el que hablará. Agenda carente de valentía y ética que funciona a la sombra y al regocijo de la fullería. Agenda oculta hecha en la madriguera que esconde el disparo del francotirador y oculta la fuente del tiro a "quema ropa" sin respiro ni responso.

VI.- REPRODUCCIÓN DE LA AGENDA OCULTA

Agenda oculta, agenda sin rostro de mil caras. Te reproduces con rapidez fagocitante en las facultades, núcleos y extensiones de la institución con asombroso parecido al vientre de una tenia solium que te parió. Agenda filibustera de un solo ojo enseñada y aprendida que surcas feliz las aguas del mar muerto. Paradójicamente allí te reproducirás con inusual metástasis. Agenda oculta negadora de la auténtica universidad y de su autonomía universitaria. Agenda que siempre tendrá cupo para una proposición fija y un comunicado ya redactado, denunciando a los enemigos de la institución que dices están afuera, nunca a los que están adentro ni enconchados. Agenda oculta inmunizada para detectar a los enemigos de la verdadera universidad, a los que estuvieron o todavía están en su interior, en su nómina, medrándola, gastándosela y escribiendo loas retóricas y consignas vacuas sobre una universidad que ya no representan porque perdieron la voz y su vocería de graznidos se nos hace indescifrable. Ahora solo hay arrogancia destemplada y pegada artificialmente a un pasado contestatario, históricamente escrito con sangre y balas que nunca fue ni será suyo. Agenda oculta cada vez con menos futuro.

VII.- AGENDA UTÓPICA

Agenda abierta, agenda transparente, agenda una, solo una agenda, la agenda que debe ser. Agenda verdadera, algún día serás cuando retorne la universidad que fue, la que vendrá.

*** Escuela de Educación. Universidad de Los Andes**

La discriminación capitular del manuscrito original enviado al foro profesoral ULA fue realizada por Lilido Ramírez